
DISPOSITIVO DE-CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DEL SUJETO

ZAIRA NAVARRETE CAZALES

RESUMEN:

En esta ponencia presento un *dispositivo del proceso de-construcción de la identidad del sujeto*, como parte de los aportes metodológicos más importantes generados en la investigación: *El pedagogo y su identidad profesional. El caso de los egresados de la carrera de Pedagogía de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Universidad Veracruzana*, desarrollada en el DIE-Cinvestav. En la cual abordé como tema central el proceso de construcción de la identidad profesional del pedagogo universitario, en tres décadas: 50, 70 y 90. La perspectiva analítica que utilicé fue el Análisis Político de Discurso (Laclau y Moufe, 1994, 2004; Buenfil, 1983, 1994) y algunos elementos del pensamiento complejo (Morin, 2003). El dispositivo operó como herramienta analítica para dar cuenta de los elementos que intervienen en la construcción identitaria y funcionamiento de esta construcción.

PALABRAS CLAVE: dispositivo, identidad, identificación, pedagogía.

INTRODUCCIÓN

En esta ponencia presento un *dispositivo del proceso de-construcción de la identidad del sujeto*, como parte de los aportes metodológicos generados en la investigación: *El pedagogo y su identidad profesional. El caso de los egresados de la carrera de Pedagogía de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Universidad Veracruzana*, desarrollada en el DIE-Cinvestav. En la cual abordé como tema central el proceso de construcción de la identidad profesional del pedagogo universitario, en tres décadas: cincuenta, setenta y noventa. El dispositivo operó como herramienta analítica para dar cuenta

de los elementos que intervienen en la construcción identitaria y el funcionamiento de esta construcción. En especial, el cruce de dos formas de historicidad en la formación identitaria: la *historicidad de la persona*, es decir lo que los entrevistados ubican como su “antes, durante y después” (del paso por la universidad) pero también la *historicidad* de cada una de las tres *generaciones* estudiadas, por lo que resulta aún menos atinado hablar de una identidad estática, definitiva y definida de una vez y para siempre. Es posible hablar de una identidad móvil, híbrida, histórica y compleja.

He estructurado este escrito en cuatro apartados; en el primero, desagrego sucintamente las nociones de dispositivo, identidad e identificación y doy cuenta del uso que de ellas hago en este texto. En el segundo presento y desarrollo los elementos constituyentes del dispositivo de construcción de la identidad, y en el tercero presento algunas *reflexiones* sobre la importancia del dispositivo para dar cuenta del proceso de formación identitaria del *sujeto*.

SOBRE LAS NOCIONES: DISPOSITIVO, IDENTIDAD E IDENTIFICACIÓN

La noción de dispositivo la utilizo no en sentido de vigilancia policíaca, de instrumento de control, de manipulación sino, más bien, en el sentido de vigilancia epistémica. De un instrumento que me permita dar cuenta, en el plano epistémico analítico, del proceso de construcción de las identidades, tanto individuales como colectivas o grupales. Para Foucault (1979), dispositivo alude, entre otras cosas, a la red, al vínculo que pueda establecerse entre diversos elementos lingüísticos y extralingüísticos. Donde se da una especie de juego, cambios de posición, modificaciones de funciones, que pueden, también ellos, ser muy diferentes. El dispositivo es de naturaleza esencialmente estratégica, es decir, supone una cierta manipulación de relaciones de fuerzas, de una intervención racional y concentrada en ciertas relaciones de fuerzas. Nos dice Foucault (1979), entendamos por dispositivo a las estrategias de relaciones de fuerzas soportando unos tipos de saber y soportadas por ellos. Lo que llamo

dispositivo es un caso mucho más general de la episteme. O más bien que la episteme es un dispositivo específicamente discursivo, a diferencia del dispositivo, que en sí es discursivo y no discursivo, y sus elementos son mucho más heterogéneos. El dispositivo se halla siempre inscrito en un juego de poder, pero también siempre ligado a uno de los bornes del saber, que nace de él, pero asimismo lo condicionan.

El dispositivo, nos dice Lyotard (1987), lejos de poder reducirse a un agenciamiento técnico, es un sistema complejo donde se “determina”, según las modalidades espacio-temporales y las condiciones de la experiencia particular, las posibles relaciones entre el espectador, la máquina, la imagen y el medio. Aparatajes técnicos y conceptuales, es el lugar donde se inscribe el cambio entre un espacio mental y una realidad material. Más que un principio explicativo, se trata de un conjunto de operaciones que deben delimitarse. En este sentido, consideré necesaria la elaboración de un *dispositivo de-construcción de la identidad*, el cual operó como herramienta analítica para dar cuenta de los elementos que se interjuegan en la construcción identitaria y su funcionamiento.

En cuanto a la noción de identidad, resulta casi imposible hablar de ella en términos conceptuales, analíticos, sin marcar un distanciamiento con su etimología latina *identitas* que alude a “lo que es lo mismo”, incluso “ser uno mismo”. La *identidad* era pensada como un atributo humano fijo con el cual ya se nacía o se tenía como destino. Identidad es un término, nos dice Hall, (2000) “bajo borramiento”, como muchos otros, al que su uso no corresponde o no se reduce necesariamente a su etimología. Se ha reactivado el uso de este término, por ejemplo en el campo de la filosofía (desde el siglo XIX), en el psicoanálisis (Freud y Lacan), en la teoría política (e.g., Laclau, 1987), las teorías sociales (Hall, 2000) y más recientemente en el campo educativo (e.g., Remedi, 1987; Buenfil, 1983, 1994; Fuentes, 1999; Ávalos, 2002; Navarrete, 2007, *inter alia*). Así, su significado adquiere otros sentidos que desplazan adquiriendo nuevas y diferentes significaciones. En

este sentido, la identidad es un concepto aporético en tanto que tiene la condición de necesidad y a la vez de imposibilidad, es decir, es un concepto que es necesario para hablar de algo que caracteriza temporalmente o históricamente a un sujeto o a un campo disciplinario, pero, a la vez, es imposible de representación precisa y definitiva. La identidad es algo irrepresentable, sólo se puede hablar de ella pero jamás representarla en términos tangibles, definitivos, exhaustivos, ni categóricos.

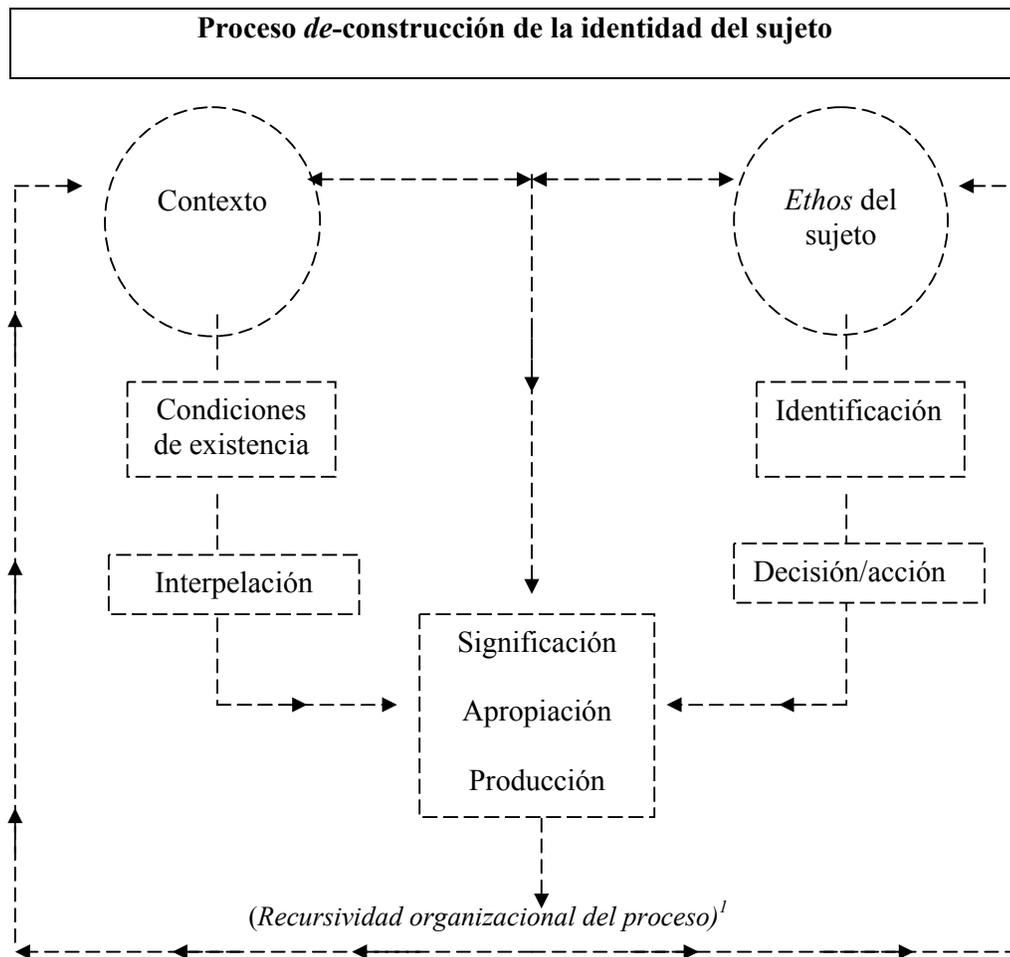
En el caso de este trabajo, la *identidad* puede entenderse como los puntos de fijación temporal de las posiciones de un sujeto..., como puntos de encuentro, de sutura entre los discursos y las prácticas que intentan interpelar, que nos hablan o ubican como sujetos sociales de discursos particulares (Hall, 2000), mientras que la *identificación* es la internalización de un rasgo propuesto en una interpelación disciplinar, institucional, gubernamental, entendida como una construcción, un proceso nunca acabado, ...es un proceso de articulación, una sutura, una sobredeterminación y no una subsunción...; se fundamenta en la fantasía, la proyección y la idealización (Hall, 2000). Las identidades, al igual que todo lo que nombramos, son representaciones sociales y, siguiendo la lógica de que todo lo social es discursivo, podemos decir, por tanto, que las identidades están construidas dentro del discurso, es decir, que nos identificamos según escenarios específicos, por ejemplo, nuestro contexto histórico, social (familiar, estudiantil, laboral, territorial, etcétera) y personal. En este sentido coincido con Hall (2002), al decir que las “identidades nunca están unificadas [...] nunca singulares sino construidas múltiplemente a través de diferentes discursos, prácticas y posiciones, frecuentemente entrecruzadas y antagónicas”.

DISPOSITIVO DECONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DEL SUJETO

La constitución de las identidades gira en torno a varios elementos que hacen posible el proceso de su construcción, pero a su vez también hacen posible el proceso de su *deconstrucción* (Derrida, 1977), el cual nos sirve

para llegar a entender cómo se han ido constituyendo esas identidades, qué las hizo posible y qué las significa, entre esos elementos se encuentran: el contexto, las condiciones de existencia, la interpelación social, el *ethos* del sujeto, los procesos de decisión/acción y las lógicas de significación, apropiación y producción. Estos elementos intervienen en la configuración de toda identidad y son interdependientes en ese sentido estructural, cuyos contenidos específicos pueden no corresponder entre sí, es decir, que pueden ir en direcciones contrarias, por ejemplo, aunque yo “pertenezca” a un determinado contexto microsocioal (familia, escuela), no significa que yo me identifique total o parcialmente con dicho contexto sino, más bien, miro hacia otro lado, hacia otros contextos, sin que deje también y posiblemente de “pertenecer” total o parcialmente a mi contexto originario, pero ese “pertenecer” no es del todo real porque decido o he decidido “pertenecer” a otro. Es un estar dentro pero a la vez fuera del contexto (Navarrete, 2009).

En este sentido, consideré necesaria la elaboración de un dispositivo deconstrucción de la identidad de los sujetos (representado en el esquema 1), el cual opera como herramienta analítica para dar cuenta de los elementos que se interjuegan en la construcción identitaria y funcionamiento de esa construcción. Considero necesario, aclarar que entiendo por sujeto tanto al individuo como al colectivo (es decir, a la persona que está constituida tanto por una dimensión individual como por una dimensión social y que forma parte de una colectividad), si bien es cierto que existen matices diferenciados en el proceso de construcción del individuo y del grupo, el proceso es el mismo.



Esquema 1: Proceso *de*-construcción de la identidad del sujeto.
Fuente: Elaborado por Navarrete Zaira, 2007.

¹ Existen tres principios que pueden ayudar a pensar la complejidad y en este esquema hacemos uso, principalmente, del segundo principio: 1) el *principio dialógico* (permite mantener la dualidad en el seno de la unidad. Asocia dos términos a la vez complementarios y antagonistas, por ejemplo el *sí* y *no* derrideano); 2) el principio llamado *recurividad organizacional* (este principio se ilustra con el proceso del remolino, donde cada momento del remolino es producido y al mismo tiempo productor. Un proceso recursivo es aquél en el cual los productos y los efectos son, al mismo tiempo, causas y productores de aquello que los produce); y 3) el principio *hologramático* (en un holograma físico, el menor punto de la imagen del holograma contiene la casi totalidad de la información del objeto representado. No solamente la parte está en el todo, sino que el todo está en la parte. La idea, entonces, del holograma trasciende al reduccionismo que no ve más que las partes, y al holismo que no ve más que el todo. Llevaría así el principio de la *Unitas multiplex*, que escapa a la unidad abstracta por lo alto (holismo) y por lo bajo (reduccionismo)). Es así que la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo entramado (el juego infinito de inter-retroacciones), de lo inextricable, del desorden, de la ambigüedad, de la incertidumbre y de la contradicción (Morin, 2003).

Contexto-contextos: Es el medio físico, social e histórico-temporal dentro del cual el sujeto se desenvuelve, se desarrolla e interactúa con otros. Así, el contexto de los sujetos en estudio se define por un tiempo y un espacio concretos, donde ese tiempo es histórico y ese espacio es tanto físico como social, a lo que puede llamarse una *realidad contextual*.² La importancia del contexto en la constitución identitaria radica en la sobredeterminación³ que ejerce sobre ésta. Lo anterior me llevó a plantear cuestiones como las siguientes: ¿cuáles fueron las condiciones o circunstancias histórico-sociales en que tuvo lugar el proceso de formación profesional de dichos pedagogos durante su época universitaria y posuniversitaria?, ¿qué de ello signó y no signó la formación de estos profesionistas?, ¿cómo transitaron (preingreso, iniciación, desarrollo y egreso) los pedagogos a lo largo de su carrera y posterior a ella?

Podemos decir que toda identidad –en permanente totalización⁴ (Sartre, 1979)– es producto y productora de su realidad contextual, por lo que el estudio de las identidades debe hacerse partiendo de sus realidades contextuadas, donde el sujeto mismo, de una u otra manera, es partícipe de aquello que es y de aquello que no es, pero también de aquello que busca y anhela ser.

Los **referentes sociales**, los cuales se encuentran dentro del contexto, son todas las formaciones simbólicas, lingüísticas y extralingüísticas, creadas por una sociedad para regir el comportamiento y la acción de los sujetos, es decir, éstos

² Cuando hablo de “una” realidad contextual, queda abierta la posibilidad de inclusión de múltiples realidades contextuales, en este sentido, hablo de una realidad entre tantas otras realidades contextuales. Por ello, es que no hago uso del artículo “la” realidad contextual que implicaría un posicionamiento de lectura universal del contexto.

³ El concepto sobredeterminación procede del psicoanálisis y es un tipo de fusión o mezcla que supone formas de reenvío simbólico y una pluralidad de sentidos; este concepto se constituye en el campo de lo simbólico y carece de toda significación al margen del mismo. Por ello la afirmación althusseriana de que no hay nada en lo social que no esté sobredeterminado, es la aserción de que lo social se construye como orden simbólico, es decir, sobredeterminado. (Cf. Laclau-Mouffe 2004: 133-142)

⁴ Sartre asume la concepción de totalidad, pero no en el sentido del pensamiento analítico-positivista, por lo que construye la categoría de totalización, la cual supone que no hay totalidades finales en la historia, sino que hay un *continuum* de totalizaciones, destotalizaciones y retotalizaciones, en un sentido dialéctico, donde la totalización tiende a ser totalidad, pero nunca llega a serlo.

se encuentran expuestos a una serie de interpelaciones que expresan un determinado mandato social y que tratan de modelar una identidad.⁵

La relación sujeto-contexto podemos estructurarla analíticamente por tres lógicas o condiciones: 1) existencia, 2) apropiación y 3) producción. Dichas condiciones están estrechamente relacionadas, imbricadas y correspondidas una a otra, de tal suerte que sólo realizo este desagregado para mostrar analíticamente su estructura y operancia en la “realidad”.

Condiciones de existencia-apropiación-producción: es cuando el sujeto –“al nacer”– se inserta o es insertado en un contexto específico, particular, en el cual las condiciones de existencia ya están dadas, es decir, ya existe un orden social establecido *a priori* para el que acaba de nacer, en el que uno es insertado y del que uno se va apropiando. En palabras de Heidegger (2004:126): “El ser ha descubierto en cada caso ya un “mundo”, el *Dasein*⁶ (ser ahí) es arrojado al “mundo”, viene a la existencia en un “mundo” que está fuera de su control, un “mundo” que contiene cosas que el *Dasein* no ha elegido. De esta forma el ser⁷ se va apropiando del *mundo*⁸ (Heidegger, 2004) y éste de él. El sujeto ya inserto en el mundo va apropiándose de su mundo simbólico –su contexto– lo va

⁵ Por ejemplo, algunas preguntas que surgieron al respecto, (en relación con el tema tratado en la investigación) son: ¿con qué tanta fuerza y de qué manera el currículum formal interpeló a los egresados de las carreras de pedagogía de la UNAM y de la UV?, ¿en qué medida se da una interpelación?, ¿qué papel jugó el currículum oculto en la constitución de estos sujetos?, ¿cómo se dio la relación entre el currículum formal y el currículum oculto en la formación identitaria de los pedagogos?, ¿qué otros referentes simbólicos actuaron con importante o significativa fuerza en la formación identitaria de dichos egresados?

⁶ Ser ahí (*Dasein*), es el ente que somos en cada caso nosotros mismos y que tiene entre otros rasgos la “posibilidad de ser” del preguntar. Es un término que expresa puramente el ser. Heidegger nos dice que el *Dasein* es en cada caso aquello que él puede ser y tal cual él es su posibilidad. Esto quiere decir que, a diferencia de los entes no humanos, el hombre es lo que él en cada caso, que es proyecto de sí mismo, tarea de su propia realización. (Chacón, J y Z. Navarrete, 2005:5).

⁷ Heidegger (2004) se refiere al ente humano como *ser ahí*; Laclau (2004), por su parte, utiliza la noción *sujeto* (entre algunas razones porque “la categoría de sujeto está penetrada por el mismo carácter polisémico, ambiguo e incompleto que la sobredeterminación acuerda a toda identidad discursiva”). En el caso de este trabajo, retomaremos la categoría de sujeto.

⁸ El concepto de “mundo” en Heidegger, mira hacia el hombre en su relación con el *ente* [todos los seres] en su conjunto. El ser-ahí-humano, un ente que se encuentra entre los entes y se comporta hacia ellos, existe de tal modo que el ente en su conjunto se le hace siempre patente de un modo u otro. “Mundo como totalidad no *es* ningún ente sino aquello desde donde el ser-ahí *da a entender a sí mismo*, hacia qué ente y de qué manera puede comportarse”. El mundo está así unido al *por mor* de sí mismo que es el modo como existe el ser-ahí (Colomer, 2002:549).

haciendo suyo y a la vez se hace parte de él, pero este apropiarse no implica solamente la mera recepción, sino que lleva implícita la significación de lo ya existente en el mundo, es decir, el sujeto resignifica su realidad contextual y a partir de ello crea, produce, transforma, construye y configura, en la medida de lo posible, el mundo. El sujeto adopta, entonces, el papel de configurador del mundo. Así tenemos el doble carácter del *Dasein*: su *carácter de arrojado* en el mundo y a la vez el de *configurador* de éste.

Ethos del sujeto: Tiene que ver con la manera como decide conducirse cada sujeto en su vida en relación a los otros, el mundo y consigo mismo (Foucault 2002). Cabe aclarar que este tipo de decisión no es de libre albedrío, sino condicionada por múltiples factores dependientes del contexto particular y temporalidad de cada sujeto. Es decir, que entre varias alternativas disponibles, elige una y excluye otras. Algunos cuestionamientos que surgen al respecto son: ¿De qué manera estos pedagogos se condujeron o se han conducido respecto a lo que les ofreció o no la institución, sus compañeros de estudio y trabajo, el campo laboral, y respecto a él mismo como tal?, ¿hacia dónde ha apuntado este tipo de *ethos* en su visión de la carrera como disciplina y profesión?, ¿de qué clase de pedagogía hablamos a partir del *ethos* de estos egresados?

Los **procesos de decisión-acción:** el *ethos* cumplen un papel importante dentro de los procesos de decisión-acción ya que responden a todo aquello que el sujeto, siempre en proceso de constitución, hace o realiza para construir su identidad, y que a su vez responden a un por qué o a un para qué. En esta operación el sujeto es un sujeto de la decisión, donde él tiene la posibilidad de decidir qué incluir y qué no a partir de la *interpelación*⁹ que el orden o mundo simbólico ejerza sobre él;¹⁰ sin embargo, aquello que excluye en un momento determinado puede resurgir o reactivarse posteriormente, logrando así, con

⁹ Interpelación entendida como la operación discursiva mediante la cual se propone un modelo de *identificación* a los agentes sociales a los cuales se pretende invitar a constituirse en sujetos de un discurso (Cf. Buenfil, 1994:20).

¹⁰ Cabe mencionar que esto la mayor de las veces sucede a nivel del inconsciente y tiene un grado de contingencia, por lo que no somos racionalmente responsables siempre de las decisiones que asumimos (Cf. Laclau, 1994).

viejos o nuevos elementos, reconstituir su identidad. En otras palabras, el proceso de constitución de la identidad no es estable, ni definitivo, sino más bien dinámico y recursivo. Cabe preguntarse: ¿cuáles han sido las acciones puestas en marcha por el pedagogo para dar forma a su identidad profesional y cuáles han sido las decisiones que lo llevaron a hacerlas?, ¿en qué y de qué manera han contribuido esas acciones en la formación de sus identidades?

Un **proceso recursivo**, siguiendo a Morin (2003:106), es aquél en el cual los productos y los efectos son, al mismo tiempo, causas y productores de aquello que los produce. La idea recursiva es, entonces, una idea que rompe con la idea lineal de causa/efecto, de producto/productor, de estructura/superestructura porque todo lo que es producido reentra sobre aquello que lo ha producido en un ciclo en sí mismo auto-constitutivo, auto-organizador y auto-productor. Por ejemplo, la sociedad es producida por las interacciones de los sujetos, pero la sociedad una vez producida, retroactúa sobre los sujetos y los produce, en otras palabras, los sujetos producen la sociedad que produce a los sujetos.

A MANERA DE CIERRE

La identidad es un constructo híbrido, relacional, complejo y en tránsito, es decir, histórico. La identidad de los sujetos es un proceso de construcción y reconstrucción de cada uno en la relación interactiva entre el sujeto y “lo social” y entre “lo social” y el sujeto, y en esa relación cada uno asume posiciones, se reconoce o se desconoce (Navarrete, 2008). En suma, la constitución de identidades es un proceso complejo, conflictivo, precario, contingente y antagónico, características que impiden no sólo prefijar la identidad del sujeto sino también fijarlas en términos pretendidamente definitivos. Por ello, cualquier identidad (individual, grupal, profesional) en tanto que social, está marcada por una historia en la que se ha ido constituyendo y que no puede omitirse en el intento de conocerla.

La elaboración del dispositivo de construcción de la identidad, me fue útil para llegar a entender cómo se han ido constituyendo esas identidades, qué las hizo posible y qué las significa.

REFERENCIAS

- Ávalos, Ma. D. (2002). *Identidad normalista: antes y después de la implementación de la licenciatura en educación primaria en la Escuela Nacional de Maestros (1960-1997)*. Tesis de Maestría. México: DIE-Cinvestav.
- Buenfil, R. N. (1983). "Consideraciones finales sobre lo educativo" (pp. 111- 123). En: Buenfil, R. N. (1992) *El debate sobre el sujeto en el discurso marxista: Notas críticas sobre el reduccionismo de clase y educación*, Tesis DIE 12. México: DIE-Cinvestav.
- Buenfil, R. N. (1994). *Cardenismo: Argumentación y antagonismo en educación*. México: DIE CINVESTAV/CONACYT.
- Buenfil, R. N. (1998) "Horizonte posmoderno y configuración social". En De Alba: *Posmodernidad y educación*. México: CESU-UNAM/Porrúa.
- Chacón, J y Z Navarrete. (2005). *Ser docente: sentido y significado. El caso de los profesores de la Facultad de Pedagogía de la Universidad Veracruzana*. Ponencia presentada en el VIII Congreso Nacional de Investigación Educativa, organizado por el COMIE. Con sede en Hermosillo, Sonora, México. 30/11/05.
- Colomer, E. (2002). *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*. Tomo III. "El postidealismo: Kierkegaard, Feuerbach, Marx, Nietzsche, Dilthey, Husserl, Scheler, Heidegger". Barcelona: Herder.
- Derrida, Jacques (1977) *El tiempo de una tesis. Deconstrucción e implicaciones conceptuales*. España: Proyecto a.
- Foucault, M. (1979). *Saber y verdad*. Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Foucault, M. (2002) *La hermenéutica del sujeto*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fuentes, S. (1999). *Identificación y constitución de sujetos: El discurso marxista como articulador hegemónico del proceso identificador de los estudiantes de sociología de la ENEP Aragón, generación 79-83*. Tesis de maestría no. 31. México: DIE-Cinvestav.
- Hall, S. (2000). "¿Quién necesita la identidad?" En Buenfil R.N. (Coord.). *En los márgenes de la educación. México a finales de milenio*. México: PyV/SADE.
- Heidegger, M. (2004). *El ser y el tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E. (1994). *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Buenos Aires: Nueva Visión.

-
- Laclau E y Mouffe Ch. (2004) *Hegemonía y Estrategia Socialista, hacia una radicalización de la democracia*. Argentina: Siglo XXI.
- Lyotard, F. (1987) *La condición posmoderna. Informe sobre el saber*. España: Cátedra.
- Morin, E. (2003). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Navarrete, Z. (2007). *El pedagogo y su identidad profesional. El caso de los egresados de la carrera de Pedagogía de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Universidad Veracruzana*. Tesis de maestría. México: DIE-Cinvestav.
- Navarrete, Z. (2008) "Construcción de una identidad profesional. Los pedagogos de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Universidad Veracruzana", en *Revista Mexicana de Investigación educativa*, enero-marzo, vol. 13, núm. 36. pp. 143-171. México: COMIE.
- Navarrete, Z. (2009) "Construcción de una categoría intermedia: *Ethos profesional*" en Cruz Ofelia y Echevarría Laura (coord.) *Investigación social. Herramientas teóricas y análisis político de discurso*. México: Casa editorial Juan Pablos; PAPDI.
- Remedi, E *et al.* (1987). "La libertad y el censor. Dos imágenes en la identidad del maestro" en *Identidad de una actividad: ser maestro* (Documento DIE 7). México: DIE-Cinvestav.
- Sartre, J. P. (1979). *Crítica de la razón dialéctica: precedido de cuestiones del método*. T. I y II. Buenos Aires: Losada.